

non reliqui: si tibi ego sic habenti molestus sum, quanto mihi exitu molestior non habēsi. Auer confundido con pobres toda su hazienda, no le seruia de escusa, sino viēdo necessidades de muy ardiente cōgoja; y así no solo tratò de sollicitar, que el amigo remediasse al necesitado, sino q̄ con loable embidia quiso que passasse por sus manos el beneficio; porque de otra fuerte no pudiera tener reposo: pues si es esse caso idea de piedad extraordinaria: prodigiosa fue esta piedad, quando no se contētò con repartir la propia, sino sollicitò remediar tambien con la hazienda agena. Siendo tan heroycas sus virtudes, era su humildad tan rara, q̄ nunca en su estimacion hizo nada q̄ importasse, y no podia auer diligēcia tan segura, para turbarla, y correrla, como alabarla. Tenia sus alabanças por ironias, y confusa se llegaua a correr en oyēdose alabar: pareciale que era aduertirla con pretexto de alabarla; y así llegaua su humildad a mirar su alabança, como censura: turbado el animo, y sonrosado con vna decorosa verguença el rostro, diuertia semejantes platicas, y procuraua, por escusarse aquel molesto tormento, que se hablasse en algun negocio. Tan baxo concepto tenia de si,

S. VI.

Que en oyendose alabar, se llegaua, no sin molestia, a correr.

Bien la podemos acomodar lo que dezia a otro intento Tertuliano: *Prater quod à Deo, non ab hominibus captanda gloria est, etiam ipsum bonum suū erubescendum est: Virginem magis laudando, quam vituperando confundas.* Ya sabia la paciencia de la señora Doña Beatriz de Silueyra, tolerar con sereno rostro enfados; pero teñiafe de vna humilde turbacion en oyendo elogios; y para confundirla no auia medio como alabarla: *Magis laudando, quam vituperando confundas.* Bien puede repetir San Geronimo lo que de Afela escriuió: *Gratuatur laudibus suis.* Obligado el esposo de las amables prendas del casto empleo de su as-

Tertul. de veland. Virg. c. 2.

Hierony.

cion, prorumpió en sus alabanças: *Quam pulchra es amica mea, quam pulchra es:* y en oyendose alabar llegó su humildad a cōgojarle, tan turbada, y tan confusa, que pintò la congoja en el rostro, tiēndole de castiza hermosa verguença: *Sicut fragmen mali punici, ita gena tua absque eo quod intrinsecus latet.* En lo interior la mira, no sin agrado, toda turbada; y en lo exterior, dize Ambrosio, plausiblemente encendida, con nobles llamas de castissima verguença: *Simul plurimos intra se fructus et istius pomi sub vna munitione cōseruant, et virtutum negotia multa complectens sapiens spiritu celat negotia: nec enim in se theatrale habet negotium, ut opes suas superba vanitate quibusuis ostendet; sed omnis gloria eius Psalmista teste abintus.* Rica de meritos llegó a padecer la esposa loables engaños: y si la granada, quando mas ardientes sus rubies, los encubre mas sonrosada, y mas bella; así tambien se tiño de vn generoso ardor en oyendo sus prerogatiuas la esposa. Para todo hallaran mortificada a la señora D. Beatriz, sino es para oirse alabar, que esto le era el mas penoso tormēto; y así mostraua siempre disgusto.

Cant. 4. vers. 1.

Ambro. in collect.

Nauego Chritto a remo, y vela àzia la Region de los Geratenos, por aliuar los tormentos de vn miserable; y sentidos los demonios de que no solo los despojasse, sino duramente los adigiesse, valiendose de la malignidad de su astucia, trataron de despicarle, y en orden a esso corressaron a pesar de la altieuez que su presencia les causaua mas que indecibles tormentos, y le rogaron moderasse los ahogos: *Adorauit eum, et clamans voce magna dixit: Quid mihi, et tibi? Adiurote per Deum, ne me torqueas.* Crisologo con la agudeza que suele, descubrió en estas sumisiones vna puerua ruindad. Lo mismo intenta, dize el discreto Padre, que en el desierto, aunque por diferentes medios, y al paracer contrarios estillos: *Quid est diabole, quem trina tentatione prouocabas ad lapsum, quem promissione regni, ut te adoraret, subdolos ambiebas; nunc tremens, et miserandus preclaberis, et adoras?* Y añade poco despues: *Et modo, ut adulator, non ut deuotus, et obsequens his adorat.* Raro sentir: Si en el desierto intento ruinas, y aqui publica alabanças, como pueden originarse tan desemejantes acciones de semejantes ruindades?

Mar. 5. vers. 7.

Chrysolog. serm. 17.

De-



Match. 4. Dezir que se arroje: *Mitte te deorsum*, no fue intentarle tormentos? Claro está que si: postrarle en esta ocasion, no es celebrarle con elogios? Luego mal podrá originarse de vn mismo intento tan contrario, y diuerso estilo. Es el caso, dize el florido ingenio de Rauena, que como sabe el demonio, que a titulo de profundamente humilde disgusta Christo de adulaciones, para despucarse de los tormentos, adulador le retorna elogios: y si en el desierto procurò maltratarle con precipitada ruina: *Mitte te deorsum*; aora se vale para molestarle de la lifonja, y a la verdad no lo discurrió muy mal; porque para vn humilde es gran tormento vna lifonja, y vna alabança: *Et modo, vt adulator, non vt deuotus, & obsequens hic adorat.* De vna misma intencion se originaron aqueftas adulaciones, y aquellas temeridades; pero quando se valió para afligirle de la adulacion la astucia, con esto mismo declaró los quilates de su modestia. Afsi? Pues gran testimonio es de que era la señora Doña Beatriz muy humilde, auer siempre oído con tanto defabrimento lifonjas, y auer procurado diuertir, como que le atormentassen, sus alabanças. Su retiro fue perpetuo, el adorno de su persona, como de quien despreciaua vanidades, y tenia sed de virtudes. Aun quando cascada no tratò de galas; antes lo q̄ otras fuelen gastar en perlas para su luzimiento, y en profanidades para su adorno, lo conuertia en limosna, y hazia, y con razon, de andar muy modesta, gala. Esta es notoria verdad,

§. VII.

Que el adorno desta Matrona siempre fue vestir desnudezes, y estoruar con sus limosnas desmanes.

Hiero. ad Demetri. Parece que hablaua en nuestro caso Geronimo, quando dixo escriuiendo a Demetriade: *Tibi propositum est Christum vestire in pauperibus, visitare in languentibus, pascere in esurientibus, suscipere in his, qui recto indigent, & maxime in domesticis*

fidei: Virginum alere monasteria, seruorum Dei, & pauperum spiritu habere curam, qui diebus, & noctibus seruiunt Domino tuo, qui in terra positi imitantur Angelorum conuersationem. Edificar Monasterios, donde seruos de Dios se empleassen siempre en sus alabanças, fueron sus joyas: fundar Conuentos, donde purissimas Virgenes se consagrasen a Dios, sus galas, y finalmente sagradamente prodiga, y honestissimamente auara, para si, siempre fue escasa, y para los demás cumplida. Entre otras comparaciones, cõ que declaró el Esposo las virtudes heroycas de el alma fanta: vna fue dezir, que se parecian sus candidos, y iguales dientes a vna manada de desquiladas, y puras cabras, que trepando montes descansauan en las cumbres, lamiendo a vn mismo tiempo para sustentarse, escaso humor de las breñas, y alimentando con dulce, y abundante nectar sus crias: *Dentes tui sicut greges tonsarum, quæ ascenderunt de lauacro, omnes gemellis foetibus, & sterilis non est inter eas.* Misteriosa comparacion! Porque se han de parecer mas que otras partes, a desquiladas cabras los dientes? Porque si desquiladas aqueftas cabras, dize Ambrosio, no solo ahorran del natiuo adorno, dando con que se vista el desnudo, sino que lamiendo en los riscos los destellos del rocío, son para consigo escasas, y para los pequenuelos son prodigas; tambien estos dientes no parece que se formaron para comer, sino para repartir; y que estando para si muy descarnados, solo cuidaron de alimentar pequenuelos: *Spectantur à pastoribus suis dumosa de rupe pendentes. . . Cernere licet uberi lacte distentas super teneram sobolem materna pietate sollicitas.* Para si se tassa el alimento, quando en alimentar pequenuelos no pone coto la esposa; y si estas misteriosas cabras dexan superfluidades para vestir desnudezes, tambien la esposa por vestir desnudezes ignora superfluidades. Que pocas galas rozò nuestra difunta, quando podia romper muchas! Que poco empleò en diamantes su cordura! Que poco interessaron con sus profanidades los Mercaderes! Toda su pompa (y era sin duda la mas luzida) fue focorrer huérfanos, amparar necesitados, vestir desnudos: *Super teneram sobolem materna pietate sollicitam dumosa videas de rupe pendentem.* Repetir pue-

Cant. 4. vers. 2.

Ambr. hic in collect.

Hieron. in
epitaph.
Paulæ.

puede Geronimo lo que de Paula escri-
uió! *Nolebat in his lapidibus pecuniã effun-
dere, qui cum terra, & sæculo transituro erãt;
sed in viuis lapidibus, qui voluntur super
terram, de quibus in Apocalypsi Ioannis ciui-
tas magni regis struitur, quos in Saphirum, &
Smaragdum, & Iaspidem, & ceteras gemmas
esse vertendos, scriptura commemorat.*

Luca 12.
v. 32.

A vna manada de candidas ouejuelas
comparó Christo a los Apostoles para
afegurarles el trono, y estorbarles todo
rezelo: *Nolite timere pusillus grex, quia cõ-
placuit Patri vestro dare vobis regnum.* Pues
que conexion tiene con el trono pare-
cerse a aqueste manso rebaño? No fuera
mejor compararlos a castizas, y Reales
Aguilas, q̄ acercandose con ligeros bue-
los al Sol, le cuentan los rayos, y le beben
los reflexos? No venia mejor para asse-
gurar el lauro compararlos al Leon, que
vence con el bramido? Diga que Palo-
mas candidas buelan como Dauid hasta
el trono, que qualquiera de aquefias co-
paraciones parece que se ajusta mas al
intento; pero parecerse a manfas ouejas,
no es para estorbar miedos, ni para asse-
gurar tronos: pues como quando quiere
desterrar el miedo, y asseguarles el tro-
no se vale de aquefa comparacion? Es el
caso, dize Chriſologo, que Iesu Christo,
mansíſſima oueja viſtió con su desnudez
al desnudo: *Christus sicut onis, & volẽs, &
tacitus tondetur, vt tegat illam, quam Adam
primus intulit nuditatem.* Y esta inocente
manada sigue esos mismos passos, y a
costa de estrecharse viste desnudos, y lle-
gan a diligẽcias de su heroica misericor-
dia a mejorar tanto de naturaleza, y for-
tuna, que ya son hijos: *Complacuit Patri
vestro, y tienen derecho a tronos: Dave
vobis regnum. Que discreto el de Rauena!*
*Imitatus est suum regem, illam ouem, illum
secutus est agnum.* Quando los mirò tã de
la limosna, q̄ desnudauan pompas por re-
mediar necesidades ajenas, los assegu-
rò el trono, y les dixo, que facudieffen de
los coraçones el miedo: *Nolite timere,
quia complacuit Patri vestro dare vobis reg-
num.* A costa de su desnudez viſtió Chriſ-
to las desnudeces de Adan, y como sus
Dicipulos siguieron tã heroico, y illustre
exemplo, no podian dexar de conseguir
trono: *Christus tondetur, vt tegat illam, quã
Adam primus intulit nuditatem.* Así? Pues
muy fundadamente presume nuestra pic-
dad, que esta noble Matrona goza en el

Chrysolo.
serm. 23.

Cielo eminentè trono, quando consta, q̄
por tener mas que dar, desnudò el fausto,
y ignorò discretamente el adorno. No so-
lo escaseò galas, sino palabras tambien,
retirada de todas visitas gastaua muchos
ratos con su Dios: y si dio por señas de la
muger fuerte Salomon, que sus labios siẽ
pre fueron possession de la fabiduria, y q̄
tuuieron por ley siempre la clemencia:
*Os suum aperuit sapientiã, & lex clementia
in lingua eius,* no se ajustan mal a nueſtra
difunta essas señas: siempre mirò la pie-
dad como obligacion, sus palabras fuerõ
siempre tan escasas como discretas: *Ad
hoc tantum loquens os aperuit,* dize la Glos-
sa, *vt sapiẽtiam doceret secundum illud: Om-
nis sermo malus ex ore vestro non procedat.*
Tan exactamente cumpliò esta ley de la
clemencia, y de la cordura,

Glossa

§. VIII.

*Que sobre ser sus palabras muy
medidas, eran siempre de
misericordia, y caridad
las materias.*

Ningun tiempo le robarõ visitas pro-
fanas, conuerſaciones ociosas, vani-
dades escufadas: retirada con su fami-
lia conuersaua en el Cielo, y quando ha-
blaua (que era de ordinario con sus Cõ-
fessores) toda la materia se reducía a per-
ficionar su alma, y hazer a los necessita-
dos limosna. *Que* sin violencia viene a
estos labios lo que de los del alma santa
dezia el Esposo. Tus labios, dize, se pare-
cen al cordon rojo: *Sicut vitra coccinea la-
bia tua, & eloquium tuum dulce:* no solo qui-
so dezir, que coloreauan teñidos en loa-
ble empacho, sino que viuiã aprisiona-
dos con decoroso silencio: Los Setenta
leyeron: *Sicut funiculus coccineus labia tua,
& eloquium tuum decorum:* y como en la
sagrada Escritura esta palabra, *funiculus,*
se toma muchas vezes por cierto genero
de medida, discurrió muy discretamen-
te Nyſieno, que comparar a este cordon
los lablos, era alabarlos de palabras muy
medidas, y muy discretas: *Funiculus in la-
bro collocatus mensura quadam circumſcrip-
tam sermonis vsurpationem in enigmate no-
tat: id quod vates ille custodiam, & ostium cõ-*

Cant. 2. v.
3.

Septuag.

Nyn.
ap. Delr.
sect 2. ad
cant. 6.

pres-

8
 professionis appellauit, cum in tempore ad lo-
 quendum os aperitur, & suo tempore rursus
 occluditur. O que discretos labios los de
 la señora Doña Beatriz, pues nunca los
 abrió para vanidades, ni supo cerrarlos
 para virtudes. Nuestro Delirio reconoció
 en esta cinta expressada la de Raab: *No-
 tus est funiculus coccineus Raab, quem cum
 iussa ut signū professionis fidei suae defenestra
 suspendisset, salutem sibi cognationique suae
 attulit: hic funiculus figura fuit fili coccinei,
 de quo nunc agimus.* Aora veamos en que
 se empleó aquel listó de Raab, para exa-
 minar el misterio. Afligidos, y arriesga-
 dos se hallauan los exploradores de lo-
 fue, quando Raab por vna ventana los
 desprendió, y los puso en saluo, valiēdo-
 se de vn cordon carmeli para aqueste in-
 tento, y este mismo cordon despues sir-
 uió a quantos se acogieron a su protec-
 cion contra los peligros de escudo. De-
 zir, pues, el Esposo, que se parecē a aque-
 re cordon los labios, es asegurar que so-
 lo se emplean en tratar de remediar aflig-
 idos, y librar apeligrados: *Salutem sibi
 cognationique suae attulit.* En librar de pe-
 ligros a los suyos, y a los extraños, siendo
 a vnos, y a otros salud, empleó esta seño-
 ra sus labios, solo hablaua en remediar
 affliciones, en focorrer necesidades, en
 dar saludes. En esto gastaua no pocos ra-
 tos, sin que su caridad hiziesse diferēcia,
 y sin que su piedad reparasse en ninguna
 cosa. Como todo su cuidado era discu-
 rrir traças en orden al seruicio de Dios, y
 utilidades de la Republica, hizo mucho
 bien a la Religion sagrada de los Padres
 Descalços de la Santissima Trinidad, atē-
 diendo a que con infatigable zelo se em-
 plean en sacar a muchos cautiuios de la
 tirana opresiō de las cadenas, y las maz-
 morras de Argel, y de Tetuan: considera-
 ua que no solo redimen los cuerpos, sino
 que tambien estorban, que muchos yá
 obligados de los cariños, ò yá atemoriz-
 cados con los tormentos, no apostaten
 de la Fè, especialmente niños de poca
 edad, que por auer cautiuiados peque-
 ños, ò en las entrañas de sus madres, y
 auerse criado en aquellas regiones, tienē
 mayor riesgo. Este empleo, pues, digno
 de tan santa Religion, le fue siempre de
 singularissimo consuelo, y así la miraua
 con gran cariño. En todas virtudes se ef-
 meró mucho; pero en este zelo de que
 los pequēuelos no peligrassen, ni defu-

Delr. sect.
 2. ad cant.
 4.

xessen de nuestra santa Fè, fue estre-
 mada. Aora ponderemos esta virtud,
 y prouemos,

§. IX.

Que cuidar de que niños se
 conseruen en la Religion, y
 Fè, es desnudarse el zelo de
 humano, y reuestir v-
 nos aires de di-
 uino.

D Os Angeles veo baxar a consolar
 afligidos, y siendo al parecer vno
 mismo el empleo, no es vno mismo el
 elogio. Tratò Nabuco de arrojar aque-
 llos tres niños en ardientes llamas, porq̃
 les persuadiesse desistir de la religió el te-
 mor de verse reducidos presto a cenizas.
 En esta ocasion vn Angel baxò a asistir-
 les: *Angelus Domini descendit cum Azaria,
 & socijs eius:* y asegura Nabuco, que tie-
 ne aires de diuino: *Species quarti similis Fi-
 lio Dei.* Negoció despues la embidia con
 Dario, q̃ entregasse a hambrientos Leo-
 nes a Daniel: cedió a la violencia el cari-
 ño, el afecto al odio; pero solo siruió de
 que Daniel consiguiesse illustre triunfo,
 pues baxando vn Angel aprisionò atreui-
 das garras, y embargo presas hambrien-
 tas: *Deus meus misit Angelum suum, & con-
 clusit ora leonū, & non nocuerunt mihi.* Lue-
 go ocurre no poca dificultad: si en am-
 bas partes son Angeles los que libran de
 peligros, como no gozan en ambas par-
 tes semejantes elogios? Si tiene aires de
 hijo de Dios el que baxò al horno, ten-
 galos tambien el que baxò al lago: ò si
 no los goza el del lago, no los goze el q̃
 assiste a los niños en el horno. No ad-
 uiertes que es muy diferente la causa? di-
 ze el de Verona. Nabuco pretendia que
 faltassen aquellos niños a la religion, y a
 la Fè; y como la edad era menos robu-
 sta, la ocasion fue mas apretada; y así quan-
 do el Angel libra a Daniel yá mas robu-
 to, se queda en andar de fierro; quando
 empero libra esta edad a pesar de llamas,
 y de violencias de tan apretado riesgo,
 consigue aires de diuino: *Tribus in pueris. Serm. 4.
 fides puniri non timuit: immisit camino ignis de trib.
 exc. puer.*

Dan. 3. 7.
 49.

Dan. 6. 7.
 22.

Serm. 4.
 fides puniri non timuit: immisit camino ignis de trib.
 exc. puer.

ex astuans detulit, ut eos vnius viventis esse pensent. Triunfo la Fè en tres niños, asistiendo el Angel con muy zelosos cuidados, y religiosos desvelos, pues bien merece adelantarse en sagrados visos. Que Angelicos, y que zelosos cuidados los de nuestra difunta, de que no faltasen los pequenuelos, persuadidos del castigo, ò engañados del agafajo a la Fè, y a la religion! Quien puede dudar, que este ardiènte zelo, fue glorioso esinalte de sus virtudes, y corona de sus acciones. Desprendiose del cuerpo su espiritu mas arrebatadamente de lo que se presumia. Si biè toda ocasion era saçonada, para quiè vivió tan atenta: Faltòle tiempo para disponer de su hazienda, expresiando en el testamento su gusto; pero no le faltará a su gusto, como si le huiera expressado el logro, pues dexò poder para disponer de su hazienda a quiè sabia yà sus deseos, con que la priesa solo la escusò del trabajo; pero no estorbò su intèto. Tengo por mas que cierta verdad,

§. X.

Que aunque no expresò con la priesa sus intentos, se ejecutaràn como si quedaràn muy expresados.

VNa celeste llama arrebatò a Elias cò tan grãde celeridad de los ojos, que no dio lugar a legalizar sus intentos; dexò empero en manos de Eliseo, que le asistia en aquel lance, su capa: *Levavit palliũ Elie, quod ceciderat ei:* y tuvo en eslo no poca dicha, pues aũque mudò de mano, no mudò la capa de empleo: Auia comunicado yà en aquel camino con Eliseo muchas cosas de importancia; y así aunque lo apresurado ausentò la persona, no embaraçò la noticia: *Cum pergerent, & incedentes sermonizarentur, ecce curvas igneus, & equi ignei dimiserunt utrumque. Et ascendit Elias per turbinem in caelum.* Bolò al cielo Elias en las alas de sus virtudes; dexò empero su capa en tan buenas manos, que con ella hizieron prodigios. Bien mostrò el efecto, que Eliseo obraua

4. Reg. 2.
v. 11.

con espíritu de Elias, pues si Elias auia diuidido cò su capa los raudales. *Tulit Elias pallium suum, & involuit illud, & percussit aquas, que diuisa sunt in utramque partem;* tambien Eliseo diuidiò cò la capa las corrientes: *Percussit aquas, & diuise sunt huc, atque illuc:* el efecto fue vno mismo, aunque fue diferente la mano: *Non à casu accidit,* dixo Lyra; *sed ex diuina ordinatione.* No fue a caso dexar su capa Elias en las manos de Eliseo; disposicion fue de superior prouidencia, para que no mudasse de empleo la capa. No es este el caso? Apresuradamente murió la señora Doña Beatriz de Silueyra; pero aunque no pudo declarar por extenso autenticamente su animo, dexò poder a quien sabia q auia de poner en execucion su deseo: el instrumento es distinto; pero el espiritu el mesmo. Parece que preuia este successo San Geronimo, quando hablado de Paulina dixo, que corriendo la disposiciò de sus riquezas por mano de Pamaquio, Varon tan desinteresado, como entèdido, se auia escusado el trabajo, y conseguido todo el logro de su deseo: *Non dolet oper ad alium peruenisse, quas cernit ijsdem, quibus ipsa voluerat, erogari. Quin potius gratulatur absque labore suo sua vota compleri: non enim substantia diminuit; sed operarij commutatio est.* Escusò Paulina el trabajo de disponer de sus muchas riquezas; pero como corrieron por tan religiosos manos, desde el cielo las vio muy a su gusto repartidas, y muy logradas: *Gratulatur absque labore suo sua vota compleri.* Muriò la señora Doña Beatriz a esta congojosa vida: sus acciones empero apear de los combates del tiempo eternizaràn su generosidad, su memoria, su fama: yà descansà entre aquestas candidas, y purissimas acucenas para renacer Fenix a la inmortalidad en sus obras, yà consiguiò lo que se prometia aquel padre de los huèrfanos: *In nidulo meo moriar, & sicut palma multiplicabo dies;* pues aunque cediò a la muerte natural, hallò modo la piedad para inmortalizarse la vida. Como palma se multiplica dichosamente en este sepulcro, dõde florecen tantas palmas, quantas purezas. y si la palma fue siempre claro indicio de auer triunfado, bien viene dezir, que en el sepulcro, *In nidulo meo,* se multiplicaràn palmas, porque aì se consumaràn victorias. Esculpatè, pues, en aquesta laude vna palma, y sea el Epitafio, no

Lyra.

Hieron in
consolat.
super obi-
tus Paulæ.

Iob 29. v.
18.

Aqui

Tertul. de resur. carnis, c. 13.
 Aquí yace, sino, Aquí crece: y si del Fenix dixo Tertuliano: *De singularitate famosum, de posteritate monstruosum, semetipsum lubenter funerans renouat natali fine decedens, atque succedens*, repita esso mismo de nuestra Fenix: *De singularitate famosam, de posteritate monstruosam semetipsam lubenter funerans renouat natali fine decedens, atque succedens*. En nuestros animos vi-

ue, en sus obras florece, y quanto puede congeturar religiosa, y bien fundada piedad, ya en eternos gozos coge el fruto de sus trabajos, ya la diuina misericordia dispuso, que a ligeros buelos en las alas de la gracia bolasse a gozar de la gloria. *Ad quam, &c.*

FIN



confer. super obi- tur Pauls.



V
que no dio lugar a dexó empero en qual assis en qual pallu Eia, quod eam no pora dicitur, ptes no, no mudo in capa de comunicado y en aduel cano, soo muchas cosas de importancia: y assi sunde lo aperturado aucto: la pecto. as, no emperado la noticia: Cum perge- vent, inuestes, reman, restat, ecc, cur- ras ignes, & cum facti dntent vnum- que, se dicitur Eia, por impem in colum. Bolo alicio Eias en las alas de las viti des: dexó empero in capa en tan buenas manos, que con ella hizo con prodigos. Bien mostro el efecto, que Elico optima

q. Reg. 2. v. 11.